

*jo del banco en un supuesto agujero.*) (Decirme que no.) Tengo la seguridad que está aquí. (Decirme que no.)

PERICO

(*Alto.*) ¡Pero qué va á estar aquí!

CASIMIRO

No, señor, no está aquí.

MANOLITO

Sí, señor; que cuando la mujer lo tiró le he visto yo rodar. ¡Y casi le toco!... (Decirme que no.)

PERICO

No, señor, que no lo pues tocar.

CASIMIRO

Si no rodó..., si la mujer ha pasao y no se ha visto nada.

MANOLITO

¡Verdá que tú lo tocas, Catalina! (*Aparte.*) (Dí que sí.)

CATALINA

(Oye, tú, ¿pero qué es lo que yo toco?, porque...)

MANOLITO

(Dí que sí.)

CATALINA

Pues, señor... es verdad, yo lo toco aquí, aquí lo toco... miálo como lo toco... (¡Qué tocaré yo, Dios mío!)

MANOLITO

¡Pues yo lo saco, porque un duro no creas tú que es para despreciarlo!... (Dí que no.)

CATALINA

¡Un duro! Claro que no.

VENDEDOR

(*Que al ver la postura y la discusión se ha ido acercando con curiosidad.*) Oye, chicos, pero ¿qué buscáis ahí?

MANOLITO

Nada, un hombre que ha pasao peleándose con una mujer, y ha cogido tres duros y se los ha tirao á la cara, y ha empezao á darla bofetás, y se han ido peleándose, y los otros dos, no sé, pero un duro le he visto yo meterse aquí debajo de la piedra..., que casi le toco. Venga usted y verá usted. Aquí está.

VENDEDOR

(Dejando la cafetera y la vasera encima del banco.)  
¡Un duro!... Quitarse en seguida, ¡hala!... ¡De-  
jarme!... ¡apartar! (Se echa al suelo.) ¡Dices que un  
duro!

MANOLITO

Sí, señor; en esta raja se ha metió.

VENDEDOR

A ver... á ver... ¡que yo tienté!  
(Mientras el cafetero hace esfuerzos por meter los  
dedos, el pequeño se va á la vasera, coge un vaso y,  
abriendo la espita de la cafetera, se echa café, que  
bebe deprisa y soplando.)

PERICO

(Mirando al pequeño y comprendiendo) ¿Lo toca  
usté?

VENDEDOR

Cállate, que está muy hondo, y como tengo la  
mano gorda... Pero parece que aquí...

CATALINA

Yo lo he tentao un poco ahí, á la derecha.

VENDEDOR

Sí... aquí parece... pero no os echéis tanto...  
(Se refiere á que se ponen casi encima de él)

PERICO

(A Manolo y Casimiro, que están sirviéndose.) ¡Que  
no os echéis tanto!... Digo, que no nos echemos  
tanto, tú, que agobiamos al hombre.

VENDEDOR

Si tuviéramos un palito... porque con los de-  
dos me parece que no...

MANOLITO

(Viene con Casimiro.) Misté; ha dao aquí el duro,  
y ha venío rodando así, de manera que debe es-  
tar... quiere usté que yo...

VENDEDOR

No, no, deja... Me pelo los dedos, pero lo saco,  
(Perico y Catalina se sirven café y se lo toman) ¡No  
vayan á cogerlo estos chicos! (Casimiro sopla sin  
cesar.) ¿Por qué soplas?

CASIMIRO

Náa, que se conoce que se ha quemao... que se

ha quemao el hombre con la mujer, y lo ha tirao con tanta fuerza, que Dios sabe dónde estará el duro.

CATALINA

¿Está? *(Acercándose.)*

PERICO

¡Está colosal!

CATALINA

*(¡Cállate, hombre!)*

VENDEDOR

¡Pa chasco que sea un duro falso!

CATALINA

¡Quiá! no, señor; es bueno. ¿Verdad, Perico, que es bueno?

PERICO

¡Riquísimo! Digo, buenísimo; sí, señor.

VENDEDOR

*(Levantándose.)* Náa, que me he pelao los dedos. No llego. Y pa mí que no está. Yo no busco más.

CASIMIRO

No sea usted tonto, que está.

VENDEDOR

¡Qué va á estar!

PERICO

¿Y si lo encontramos nosotros?

VENDEDOR

*(Cogiendo cafetera y vasera.)* Que os aproveche.

TODOS

Muchas gracias.

VENDEDOR

¡Café caliente, café! *(Vase foro.)*

CATALINA

¡Y encima se va agradecido!

PERICO

¡Caray, pues con este sistemita ya no vuelvo yo al *Ideal Room*, porque ¡qué más *ideal* que tomar café y no pagar!

CATALINA

Bueno, pero á mí me da no sé qué hacer todas estas picardías.

PERICO

Y á mí; pero las cosas se toman como se pueden.

CASIMIRO

Mirar, los guardias vienen.

CATALINA

Sí. ¿Vendrá el señor Lauro?

PERICO

Callarse. *(Pasan ocho guardias con un cabo, envueltos en sus capotes. Desaparecen.)*

CATALINA

A ver, con los datos que le dimos, si ha averiguado algo.

PERICO

De lo que nos diga depende la salvación de padre.

MANOLITO

Ya está ahí, ya está ahí.

CATALINA

¡Dios le haya ayudado!

PERICO

Señor Lauro... aquí.

## ESCENA III

Dichos y señor Lauro.

LAURO

*(Saliendo.)* Buenos días, vecinos.

CATALINA

Hola, señor Lauro.

CASIMIRO

Adiós, señor Lauro.

MANOLITO

Si viene usted un menuto antes, le convidamos á café.

PERICO

Un caracolillo que era talmente un bucle.

LAURO

¿Y qué tal *Garibaldi*?

MANOLITO

Pos místelo, teritando.

CATALINA

Que le atosigan las noches de juerga. ¡Como es viejo!...

PERICO

Sabrá usté que hemos pernoztao aquí. (*Señalando el banco.*)

LAURO

¿Cómo?... Pero, ¿es que habéis dormido en ese banco?

CATALINA

No, dormir no; hemos estiraio las extremidades, que dice mi hermano.

LAURO

(*A Casimiro.*) ¿Y tú, que tiés en la cara?

CASIMIRO

Pues náa; que así que nos dormimos, se conoce que éste, soñando, me dió con una extremidad en las narices.

PERICO

¡Que no se pueden tener las camas juntas!

LAURO

¿Y por qué no fuisteis á vuestra casa, como os dije?

PERICO

¡Toma!... Pues porque nos encontramos en la puerta á mi padre dispuesto á cantarnos la nana.

CATALINA

Con un junquito de este porte. (*Exagerando el grosor.*)

PERICO

Y salimos huyendo de la calefacción.

LAURO

¡Pobres creaturas!

PERICO

Y qué, ¿há averiguao usté algo?

LAURO

Tóo lo que hacía falta. Me he pasao la noche de indagatoria.

CATALINA

Diga ustedé, diga ustedé. (*Le rodean con curiosidad.*)

LAURO

Veréis. Con los datos que me dió éste de la carta que le sacásteis á vuestro padre del bolsillo, me fui á ver al *Tiralinias*, que es un randa, compinche del *Alfredito*, pero que ahora están á mal.

PERICO

¿Y qué?

LAURO

Y el *Tiralinias* me dijo que tié noticias de que preparan un *chantage*, y que el sitio donde se reúne con tu padre tóos los días esa gentuza es en el ventorro del *Cubano*, que está dos kilómetros del Partidor. De manera que por ahí ya sabemos dónde tienen el nido.

CATALINA

¿Y dónde está el Partidor?

LAURO

Orilla á los Cuatro Caminos, detrás del Depósito de aguas.

CATALINA

Muy bien.

LAURO

Sabemos además, porque, según éste lo decía la carta, que hoy es el día destinado para cobrar la letra.

PERICO

¡Hoy!... ¿Y si cogen á mi padre?

LAURO

De manera que sólo nos queda un poblema.

CATALINA

¿Cuálo?

LAURO

Averiguar contra qué casa de Banca preparan el golpe.

PERICO

Sí, porque eso es lo único que la carta decía en cifra.

CATALINA

¿Y cómo lo averiguamos?

LAURO

No lo sé, hija; me he pasao tres horas *desvanán-dome el cerebro* pa discurrirlo, y como si no.

CATALINA

¿Y eso es grave?

LAURO

Lo más grave de todo, Catalina, porque si dan las diez y va tu padre con la letra y la presenta, se consuma el delito y no hay remedio: ó á huir, ó á la cárcel. (*Perico se separa pensativo.*)

CATALINA

(*Asustada.*) ¡Ay, calle usted, calle usted por Dios, señor Lauro! (*Volviéndose á su hermano.*) ¡Ay, Perico, Perico, discurre algo, discurre algo por la Virgen Santísima!... ¡Mía que si no padre!...

PERICO

(*Exaltado, como hablando consigo mismo. Con agitación creciente. Pasea de un lado á otro. Acompaña sus frases de gestos extraños.*) ¡Callarse! ¡Silencio!... ¡Ay!... ¡Ay!...

CATALINA

¿Qué te pasa?

PERICO

¡Ay!

LAURO

¿Qué te duele?

PERICO

¡Ay!... ¡Ay, que he dao en el *quit!*...

CATALINA

¿Qué?

PERICO

En el *quit*. ¡Sí!

LAURO

Pero ¿qué es el *quit*?

PERICO

¡Que no se me vaya!... ¡Callarse!

CATALINA

Pero...

PERICO

Eso es... ¡Justo!... Dan las ocho... O por aquí, ó por aquí. Sigue adelante..., yo escondido; tuerce á la derecha, y ésta por Fuencarral. Me quito el sombrero... baja dos escalones... Yo cabeza abajo, y el grito de alarma. ¡Justo!... ¡Ya está!

CATALINA

¡Ay, señor Lauro, que creo que mi hermano se ha vuelto loco!...

PERICO

Tomo el tranvía... vienen juntos... sale ésta de debajo de la cama... se oyen dos gritos suyos... ¡Y son míos! ¡¡He dao en el qui!!

LAURO

Pero ¿qué dice?

CATALINA

¡Ay, Perico, que creo que no estás en tu juicio!

PERICO

¿Qué no estoy en mi juicio? (*Golpeándose la frente.*) ¡Aquí!... ¡Aquí está todo!... Averiguamos á que casa de Banca van á ir...

LAURO

¿Qué dices?

PERICO

Nos apoderamos de la letra falsa. Todo, absolutamente todo. ¡Salvamos á mi padre! ¡Sí, señor; le salvamos!

CATALINA

Pero ¿es posible?

PERICO

Ya lo verás. Y *respetive* á esos ladrones, ¡ay!... ¡ay, señor Lauro!... ¡Ay, qué venganza me se ha ocurrido!... ¡¡Felina!!... ¡¡Una venganza felina!! ¡Los mato del susto! De algo me había de servir la lectura de *Serlok Holmes!*

LAURO

Bueno; pero dinos...

PERICO

Ni una palabra. Usted no pue meterse en estas cosas sin comprometer su destino; conque déjenos usted solos, y gracias por todo. Vosotros, venir aquí. (*Vienen todos.*)

LOS TRES

¿Qué?

PERICO

Alinearse. En fila. Firmes. Batallón, oído. (*Se forman.*) ¿Estáis dispuestos, pa evitar que nuestro padre vaya á presidio, á hacer tóo lo que yo sus diga, cueste lo que cueste?

LOS TRES

Sí.

## PERICO

Muy bien. Pues tú (*á Catalina*) irás por tu lao á hacer lo que yo te mande; tú, la acompañarás (*á Casimiro*). Tú (*á Manolito*) á llevar recaos de un sitio á otro, y tú (*al perro*) á no ladrar, que la estropeabas. Y pa que todo mi plan, que os diré luego, salga bien, antes de romper el fuego, vamos á oír una misa de campaña. Allí hay una iglesia, y en la iglesia está la madre de Dios; no tenemos otra madre. Vamos á pedirle que no nos abandone, que nos acompañe á salvar á nuestro padre. Venga, batallón, á formarse. Alinear... Firmes. Quitarse las gorras. Marchen. De frente. ¡At!... (*Vanse á la iglesia marcando paso militar. Suena la campana lentamente. Se escucha en la orquesta un pasodoble piansimo.*)

## LAURO

(*Limpiándose bruscamente los ojos.*) ¡Pobres creaturas!... ¡Que Dios les ayude!

## TELÓN

## CUADRO CUARTO

## DECORACIÓN

Calle corta. En el fondo, portal elegante de una casa, en cuyo piso bajo se hallan establecidas las oficinas de un Banco. En los balcones del entresuelo un cartelón que diga: *Crédito financiero. Operaciones bursátiles. Giros. Descuentos.* La acción de este cuadro, de día.

## ESCENA PRIMERA

*Vendedores de papel y sobres: Hombres y mujeres.*

## HOMBRE

(*Con voz ronca.*) Papel y sobres para cartas. ¡Cinco pliegos una perra chica! ¡Todo procedente de un saldo por incendio! ¡Ande el barato! ¡Cinco pliegos una perra chica! Papel satinado, y demás. ¡Todo procedente de un saldo por incendio! ¡Ande el barato!

## LA MUJER

(*Con voz atiplada.*) Papel y sobres para cartas. ¡Cinco pliegos una perra chica! Papel satinado, porcelana, canto dorado y sin dorar, para escribir á la novia, familia ó amigos. ¡Ande el barato! ¡Cinco pliegos una perra chica! (*Vanse.*)